

Queridos Matrimonios Guías... el siguiente material es simplemente de guía para los encuentros con Matrimonios. La idea es que puedas armar un encuentro tú mismo, teniendo como base lo expresado en éstas páginas.

Anímate... TU PUEDES!!!

P. Darío Brandt.-
Junta de Catequesis
Diócesis de Puerto Iguazú



La Cuaresma: tiempo de conversión

Objetivos

Ayudamos a los padres a...

- Participar activamente de la Cuaresma.
- Percibir la necesidad de una permanente conversión.

Nos encontramos

En camino

■ Con estas u otras palabras parecidas, el catequista-animator intenta establecer un diálogo con los padres acerca del **Tiempo de Cuaresma**; tiempo que hemos comenzado en estos días y que es un fuerte llamado a la **conversión**:

—Cuando empezamos a venir a los encuentros de catequesis familiar, viniémos con cierta ilusión y a lo largo de este tiempo hemos pasado por distintas circunstancias: días que teníamos ganas de venir, días que ni queríamos aparecer, días que preferíamos seguir durmiendo y de la misa ni hablar; de la vida que nos propone Jesús, nos dimos cuenta que muchas cosas no hacíamos bien, otras que aunque nos costaban las hacíamos... En definitiva que de lo que Jesús nos proclamaba lo percibíamos como un camino de felicidad pero, a veces, transitar por él nos resulta un poco difícil.

En el encuentro anterior nos propusimos mejorar en algunas cosas respecto de nuestra relación con Dios, con nuestra familia, con nuestros amigos.

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

→ Jesús quiere renovar nuestra esperanza y, como en Galilea, hoy nos anuncia a nosotros "La Buena Noticia de Dios" invitándonos: *El Reino*: Marcos 1,15.

Para recordar bien y compartir con nuestros hijos

- El catequista animator ayudará a descubrir que:

Nos encontramos

En camino

Cuando empezamos a venir a los encuentros de catequesis familiar, viniémos con cierta ilusión y a lo largo de este tiempo hemos pasado por distintas circunstancias: días que teníamos ganas de venir, días que ni queríamos aparecer, días que preferíamos seguir durmiendo y de la misa ni hablar; de la vida que nos propone Jesús, nos dimos cuenta que muchas cosas no hacíamos bien, otras que aunque nos costaban las hacíamos...

En definitiva que de lo que Jesús nos proclamaba lo percibíamos como un camino de felicidad pero, a veces, transitar por él nos resulta un poco difícil.

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

→ En el encuentro anterior nos propusimos mejorar en algunas cosas. Por eso escuchemos atentos la exhortación que hoy, como en Galilea, nos hace Jesús:

El Reino

El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. *Conviértanse y crean* en la Buena Noticia.

Marcos 1,1

Para recordar bien y compartir con nuestros hijos

- Como hemos profundizado años anteriores, el Reino de Dios es la felicidad sin fin que Dios mismo nos ofrece para que ya vivamos, que ese Reino es la misma presencia de Jesús entre nosotros.
- El llamado a la conversión va unido a la renovación de la fe, de la esperanza y de la caridad.
- La **conversión** es una invitación a corregir la vida conforme a la Buena Noticia acogida.
- La renovación de la fe nos conduce a una búsqueda sincera de corrección de nuestros "desvíos" para vivir con mayor fidelidad la Palabra recibida.
- La renovación de la esperanza nos mueve a renovar nuestra fortaleza ante las adversidades.
- La renovación de la caridad nos impulsa a ser más generosos y solidarios con nuestros bienes (materiales y espirituales)...
- Ahora, nosotros que venimos a estos encuentros de catequesis familiar, que ya nos confesamos, que solemos venir a misa, **¿también tenemos que convertirnos?** Y, si lo tenemos que hacer, **¿de qué tenemos que convertirnos?**
- Sí, todos necesitamos vivir de un modo permanente este llamado a la conversión que Jesús hace y muy particularmente en este tiempo de **Cuaresma**.
- El sacramento de la **Reconciliación** es un modo concreto de expresar nuestra decisión de convertirnos y de renovarnos en la Palabra de Dios.

■ ■ ■

Expresión de fe

→ En nuestra oración le pedimos adecuadamente en este tiempo

Perdón

Perdón por aquel mendigo por aquella lágrima que he derramado; perdón por aquellos ojos que al buscar los míos no me miran; Señor, no le di mi mano; se encontraba solo y lo devolví; perdón, por no dar cariño por no dar cariño por no dar cariño; Señor, por qué soy así. Estoy como ciego, no sé

En ese clima de oración y

- ¿Hago con desgano la misa a Dios?
- ¿Confieso mi fe cristiana a los demás?
- ¿He blasfemado? ¿He dicho o sin verdad?
- ¿He faltado a misa los festivos?
- ¿Participo activamente en la misa?
- ¿Manifesto respeto y cariño por mi familia?
- ¿Soy amable con los demás? ¿Tengo esa amabilidad en la mesa?
- ¿He dado mal ejemplo a los demás?
- ¿Tengo enemistad, odio hacia alguien?
- ¿He hecho daño a otras personas?
- ¿Me he embargado, tomado drogas?
- ¿Me he dejado vencer por el cumplimiento de mis deseos?
- ¿Retraso con frecuencia en ponerme a trabajar o en cumplir mis obligaciones?
- ¿Soy impuntual por la noche?
- ¿He aceptado pensar que...

— La rendición (material)

— El sacrificio de la conversión

Expresión de fe

- Nos trasladamos a cumplir la voluntad de Dios adecuadamente
- Comenzamos a vivir la fe
- En ese clima de oración y de fe (Si bien no...

Expresión de fe

En nuestra oración le pedimos confiadamente a Jesús que nos ayude a prepararnos adecuadamente en este tiempo.

Perdón

Perdón por aquel mendigo,
por aquella lágrima que hice brillar.
Perdón por aquellos ojos
que al buscar los míos no quise mirar.
Señor, no le di mi mano;
se encontraba solo y lo dejé partir.
Perdón, por no dar cariño,
por solo buscártlo y tan lejos de ti.
Señor, por qué soy así.
Estoy como ciego, no sé comprender.

Señor, tú eres mi esperanza,
dame tu mirada, que te sepa ver.
Señor, no estoy siempre alegre,
no doy luz a otros que están junto a mí.
Perdón, por esta tristeza,
por sentirme solo cuando estás ahí.
Perdón por otros hermanos
a quienes no importa de tu padecer.
Estás cerca del que sufre,
pasan a tu lado pero no te ven.

En ese clima de oración y reflexión personal hacemos un sereno **examen de conciencia**.

- Hago con desgano las cosas que se refieren a Dios?
- Confieso mi fe cristiana con valentía ante los demás?
- ¿He blasfemado? ¿He jurado sin necesidad o sin verdad?
- ¿He faltado a misa los domingos o días festivos?
- ¿Participo activamente en la santa misa?
- ¿Manifesto respeto y cariño a los miembros de mi familia?
- ¿Soy amable con los extraños y me falta esa amabilidad en la vida de familia?
- ¿He dado mal ejemplo a las personas que me rodean?
- ¿Tengo enemistad, odio o rencor contra alguien?
- ¿He hecho daño a otros con palabras o con obras?
- ¿Me he embriagado, comido con exceso o tomado drogas?
- ¿Me he dejado vencer por la pereza, en el cumplimiento de mis deberes?
- ¿Retraso con frecuencia el momento de ponerme a trabajar o estudiar?
- ¿Soy impuntual por indiferencia hacia los demás?
- ¿He aceptado pensamientos, conversacio-



- nes o miradas impuras?
- ¿He realizado actos impuros? Solo o con otras personas?
- En el Matrimonio, ¿he sido fiel a mi cónyuge?
- ¿He sido respetuoso, tolerante y colaborador/a con mi cónyuge?
- ¿He sido responsable en la comunicación de la vida?
- ¿Atenté contra la vida concebida?

— Como hemos profundizado años anteriores, el **Reino de Dios** es la felicidad sin fin que Dios mismo nos ofrece para que ya vivamos, que ese Reino es la misma presencia de Jesús entre nosotros.

— El llamado a la conversión va unido a la renovación de la fe, de la esperanza y de la caridad.

— Ahora, nosotros que venimos a estos encuentros de catequesis familiar, que ya nos confesamos, que solemos venir a misa... ¿también tenemos que convertirnos? y, si lo tenemos que hacer, ¿de qué tenemos que convertirnos?

■ Continuando con la dinámica del diálogo intergrupal, buscando que **todos** participen, se procurará hacer comprender a los padres de la necesidad de vivir de un modo permanente este llamado a la conversión que Jesús hace y muy particularmente en este tiempo de **Cuaresma**. Los padres deberían recordar bien que:

La conversión es una invitación a corregir la vida conforme a la Buena Noticia acogida.

— La renovación de la fe nos conduce a una búsqueda sincera de corrección de nuestros "desvíos" para vivir con mayor fidelidad la Palabra recibida.

— La renovación de la esperanza nos mueve a renovar nuestra fortaleza ante las adversidades.

- La renovación de la caridad nos impulsa a ser más generosos y solidarios con nuestros bienes (materiales y espirituales).
- El sacramento de la **Reconciliación** es un modo concreto de expresar nuestra decisión de convertirnos y de renovarnos en la Palabra de Dios.

Expresión de fe

- Nos trasladamos al templo o ámbito de oración grupal para dialogar con Jesús, para disponernos a cumplir la Palabra de Dios y convertirnos, pidiéndole confiadamente nos ayude a prepararnos adecuadamente en este tiempo.
- Comenzamos nuestra oración cantando *Zamba del perdón* o algún otro canto apropiado.
- En ese clima de oración y reflexión invitamos a los padres a hacer un sereno **examen de conciencia**. (Si bien nosotros les ofrecemos uno en los libros de los padres, es conveniente que decidan con

su párroco cuál es más conveniente, conforme a las circunstancias, expresiones... de su comunidad.)

- Se trata de ofrecer una guía de reflexión que dinamice un auténtico y sincero examen de conciencia que mueva al reconocimiento de las propias faltas y disponga para un diálogo con Dios que invoque y espere confiadamente su perdón y misericordia.
- Si se dan las circunstancias se podría ofrecer la posibilidad de acordar con el sacerdote un momento para prolongar esa reflexión con él, o para celebrar el sacramento de la Reconciliación (tal vez cuando lo hagan sus hijos).
- Se concluye este momento de oración comunitaria rezando el Salmo 50(51) a modo responsorial (como en la misa), repitiendo después de cada estrofa:

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro.

¡Ten piedad de mí, oh Dios,
por tu bondad,
por tu gran compasión,
borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!
Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Todos: Crea en mí, Dios mío, un corazón puro.

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.
Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Anúnciate el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.
Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.

- ¿He sido violento en la educación de nuestros hijos?
- ¿He tomado dinero o cosas que no sean mías? ¿He restituído o reparado?
- ¿He malgastado dinero? ¿Doy limosna según mis posibilidades?
- ¿He mentido? ¿He reparado el daño que haya podido causar?
- ¿He hablado o pensado mal de otros? ¿He calumniado?
- ¿Me entristezco por envidia cuando los demás tienen cosas que yo no tengo?
- ¿Me avergüenzo de mi condición de cristiano? ¿Lo callo por temor?
- ¿Hago el propósito de plantearme más en serio mi formación cristiana?
- ¿Deseo, de corazón, mejorar mi relación con Dios?

(No estaría demás escribir en un papel, con la discreción propia de este momento, los pecados a vamos a confesar: una simple palabra que nos ayude a la hora de confesarnos...)

→ Al final rezamos juntos el Salmo 50 (51) a modo responsorial (como en la misa), repitiendo después de cada estrofa:

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro

¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!
Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.
Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.
Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
Anúnciate el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.
Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.
Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.
¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!



Compromiso

A modo de respuesta al compromiso para assumir solidaridad.

■ Me comprometo

Para hacer en

Tú como se presenta el mensaje para el bautismo en Rito de Confirmación. Si los chicos están preparados, confírenles un sencillo dibujo.

Para

No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!

Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y
humillado.

to por envidia cuando las cosas que yo no tengo? de mi condición de cri- por temor? sita de plantearme más en ción cristiana? azón, mejorar mi rela-

Compromiso

modo de respuesta a la Palabra que hemos recibido, elaboremos y propongamos un compromiso para asumirlo personalmente y ayudarnos entre todos con la oración y solidaridad.

Me comprometo a



te momento, los pecados a fesarnos...)

o en la misa), repitiendo

uro

s. Señor,
lamará tu alabanza.
no te satisfacen;
olocausto, no lo aceptas;
s un espíritu contrito,
as el corazón contrito

Para hacer en casa

Tal como se presenta en el libro de sus hijos, les proponemos que los ayuden pensando un mensaje para el barrio que se haga "eco" de la exhortación de Jesús: "El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. **Conviértanse y crean** en la Buena Noticia".
Si los chicos están preparando "su" **examen de conciencia**, los alentamos a que lo hagan con confianza en el amor y perdón de Dios que los espera.
Finalmente, si está próxima la Semana Santa, pegamos el programa parroquial para no olvidarnos.
Levamos otro para algún vecino.



Para pegar el programa de Semana Santa

cia
L.
ración,
tenga:
os
vador mío,
a!

za.

ceptas:
rito,
rito y

Compromiso

■ Tal como se presenta en el libro de sus hijos, es importante que, a modo de respuesta a la Palabra que hemos recibido, cada padre elabore y asuma un compromiso (que podría tratarse de alguno en común). Por ejemplo:

- Que en la semana, con sus hijos, se hagan un momento para hacer bien el examen de conciencia.

Atención: Hay que advertir de **no** inmiscuirse en la conciencia de sus hijos **sino** en ayudarlos a prepararse para celebrar fructuosamente, por primera vez, su reconciliación con Dios.

- Que lleven varios programas de Semana Santa, los repartan entre sus vecinos y los inviten a participar.
- Otro que sugiera el catequista animador.

Para hacer en casa

■ Recordar que deben dialogar con sus hijos de las cosas que estuvimos hablando en este encuentro y que colaboren con ellos para realizar las tareas *Para hacer en casa* particularmente el **examen de conciencia** (y, si es necesario, escribir los pecados en un papelito para no olvidarse).

- Finalmente el catequista animador con el programa parroquial de Semana Santa les recuerda la importancia de participar en las celebraciones de esta Semana que se aproxima.
- Hacemos la oración final y nos despedimos hasta el próximo encuentro.

Al final de esta Guía (página 178) figura un **Anexo 4** con el esquema litúrgico para desarrollar una "Celebración Penitencial Comunitaria para niños" y un "Subsidio para la Confesión individual".